

ACTUALIDAD La historia a bocajarro¹

La Crónica de Péroncel-Hugoz

La colonización por los veterinarios

*Francia nos aporta la tranquilidad. Una paz sublime.
Sería idiota no reconocer sus numerosos beneficios*
Mohamed Käir-Eddine (1941 – 1995)

*Había una vez una vieja pareja feliz,
Reeditado por El Ouma, Casablanca, 2014.*

El trabajo médico francés en el Magreb, concita la unanimidad. Sin ser menos importantes, los progresos veterinarios durante la misma época, no habían sido objeto de un estudio bien documentado.

En Marruecos, como en Francia, “*si los animales tienen una historia, los veterinarios no son ajenos*” (Ronald Hubscher, 1999).



Un actual profesor de fisiología animal en el Instituto Agronómico y Veterinario Hassan-II de Rabat, ha consagrado una larga investigación a los “vetes” en el Imperio Cherifien bajo el Protectorado francés (1912 - 1956).

Formado en Marruecos y en Suecia, perfectamente francófono, el doctor **Jamal Hossaini-Hilali**, hijo de una familia árabe saletina, destaca inicialmente por sus trabajos sobre cabras, vacas y caballos de su territorio, antes de partir tras la pista de una “*especie desconocida*”: los veterinarios coloniales.

Sus descubrimientos se refieren a las distintas “*especies*”, indígenas o importados, en un Marruecos en el que casi la única riqueza era la fuerza agrícola, arrendatarios o colonos.

Vemos como Lyautey, primer representante de París después del Sultán, de 1912 a 1925, si gustaba evocar nuestro papel –el de los médicos- a favor de los humanos (“*un médico quiere un batallón*”) impulsa rápidamente también, una “*política animal*” a medida que se extendía la mancha de aceite de la pacificación. Allí donde era reconocido

¹ Artículo traducido por el Dr. D. José Manuel Etxaniz Makazaga (19.1.2015)

el nuevo poder franco-chérifien, surgían inmediatamente mercados, ferias, comités, dispensarios, médicos y veterinarios militares o civiles.

Algunos ejercieron como ambos, es el caso de famoso **Mateo Brondy** (1866 – 1944).

Este parisino licenciado por la Escuela Veterinaria de Alfort, fue asistente de veterinario en Oranie (Argelia) antes de participar, como veterinario militar, en la guerra de Dahomey (Benin), donde se descubrió su talento artístico cuando ilustró *La France au Dahomey* (1895) de Alexandre d'Albéca.

En 1902, Brondy deja el ejército y se dedica a formarse y pulir sus talentos artísticos como dibujante, tanto en París como en otras ciudades europeas latinas.

Movilizado en 1914, es destinado al año siguiente a Marruecos, continuando con sus dibujos mientras atiende la salud de los semovientes de su regimiento.

En 1918 abandona nuevamente los cuarteles, convirtiéndose en veterinario municipal de Meknès, -Mequinez- (Marruecos), meca del colonialato europeo; allí participa activamente en el Centro de Iniciativas, multiplicando las exposiciones, con éxitos notables en Marruecos, Argelia y la Metrópoli. Si el trabajo del veterinario Brondy pudo ser olvidado, algunas de sus obras continúan editándose en postales en la Marruecos de Mohamed VI.

Hossaini-Hilali no nos oculta nada de las epizootias en los establos de los *spahis* (cipayos) o la de lucha contra las temibles langostas.

Entre la docena de veterinarios del Protectorado que describe, mencionamos al erudito de los 328 trabajos científicos, **Henri Velu** (1887-1973) y también al argelino nacionalizado marroquí, **Ahmed Benkourdel**, que la Guerra de las Arenas en 1963 entre Rabal y Argel obligó a cesar en su puesto de Director de Ganadería en su país de adopción.

Sin embargo, el perfil más picante del periodo del Protectorado queda sin duda para el “*terrible doctor* **Emile Eyraud**” (1888 – 1954). Nacido en Grenoble (Francia), veterinario militar en 1912, veterinario civil en 1919, fue veterinario municipal de Casablanca (Marruecos).

Resistente anti nazi en los servicios secretos en Marruecos, Eyraud perteneció, después de la guerra, a la corriente radical socialista opuesta al retorno al trono de Mohamed V, exiliado por Francia a Madagascar. En el momento álgido de la crisis, nuestro protagonista fue nombrado director de un periódico *piéd noir* (ciudadanos europeos residentes en Argelia y por extensión en Marruecos contrarios a su independencia), *La Vigie Marocaine*. Fue asesinado de dos tiros en la espalda en el centro de Casablanca el 30 de junio de 1954.

El enigma de este crimen no fue resuelto hasta 2012, cuando se publicó que el autor podría ser un ultranacionalista, Madani Chafik, alias “*El Tuerto*”, que desapareció durante su detención en 1964, en un episodio mezcla de ajuste de cuentas y represión policial.

No existen dudas sobre la influencia de los veterinarios del Protectorado en el aspecto sanitario, en la historia marroquí.

& & &

Para leer: *Des vétérinaires au Maroc sous le Protectorat français*, de J. Hossaïni-Hilali, 150 páginas ilustradas, Ed. Adrar. Aparición en 2015.

Leer también: *Colonisation*, de Jean de La Guérivière (Ed. Bibliomane, 2014) y *2000 ans d'Histoires marocaines*, de Péreoncel-Hugoz, Casa-Express, Paris y Rabat, 2014.